

RECENSIONES

Villanueva Morte, Concepción y Álvaro Fernández de Córdoba Miralles, *El embajador Claver. Diplomacia y conflicto en las «Guerras de Italia» (1495-1504)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2020, 232p. ISBN: 978-84-00-10650-8. 17,31€ 

INTRODUCCIÓN. Bases conceptuales. Abreviaturas. PRIMERA PARTE: VIDA DE JUAN CLAVER. 1. De la corte fernandina a la Inquisición valenciana. 2. Actividad diplomática en Milán y Nápoles. SEGUNDA PARTE: MILÁN BAJO LA LIGA SANTA (1495-1498). 1. Los Sforza y los reinos hispánicos. 2. La invención de la Liga Santa. 3. El descenso de Maximiliano y la campaña de Liguria. 4. Inciertas treguas para un ducado amenazado. TERCERA PARTE: REGRESO A LA PENÍNSULA IBÉRICA (1498-1499). 1. Entre la corte y Valencia al servicio del duque. 2. La última reverencia de Ludovico. CUARTA PARTE: DEFENSA Y CONQUISTA DEL REGNO (1499-1504). 1. Noticias de Nápoles. 2. La zozobra de Federico de Aragón. 3. Embajador de un reino partido. 4. Guerra y economía junto al Gran Capitán. CONCLUSIONES. BIBLIOGRAFÍA. APÉNDICE GENEALÓGICO. APÉNDICE DOCUMENTAL.

El mundo de la diplomacia en la última década del siglo XV y en la primera del siglo XVI se vio transformado por una verdadera revolución que señala el tránsito entre sus etapas medieval y moderna. Al término de la paz de Lodi, con la intervención de Carlos VIII de Francia en la península, Italia pasó a ser el centro de atención de las potencias emergentes de la época, Francia y España, que pretendían su dominio. Este enfrentamiento entre ambos estados convirtió la península italiana en el laboratorio de innovaciones tanto en el campo militar como en el de las relaciones diplomáticas. Durante las dos primeras guerras, en los puntos de mayor tensión, emerge la figura de Juan Claver, un oficial real aragonés al que se le encomendó la novedosa misión de ser embajador de los Reyes Católicos de forma permanente en las cortes de dos estados de importancia capital en las guerras de Italia: el ducado de Milán y el reino de Nápoles. Con la presente obra, Concepción Villanueva y Álvaro Fernández de Córdoba quieren reconstruir la biografía de este personaje y analizar su aportación en la naciente diplomacia de estado de los Reyes Católicos.

El libro está estructurado en cuatro partes, en las que se desarrolla por etapas la vida y, especialmente, la actividad como diplomático de Juan Claver. La primera, titulada *Vida de Juan Claver*, introduce la biografía del personaje desde que aparece por primera vez en 1472 como uno de los servidores continuos del príncipe Fernando y como ujier de armas. La posición que ostentaba en la corte le permitió entablar una relación con el futuro monarca católico y formar parte de su séquito, así como participar en la administración de la ciudad de Valencia, en donde se avecinó en 1485. Por su destreza y lealtad se le acabó otorgando el cargo de receptor de los bienes confiscados por la Inquisición, inicialmente en Teruel y después también en Valencia, función que desempeñó hasta 1491. Esta primera parte del libro esboza su biografía al completo, también los años como



Universidad
de Navarra

FAACUADAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFIA

RECENSIONES

diplomático, si bien se centra más en los aspectos de tipo personal y deja el análisis más pormenorizado de su actividad para las partes posteriores.

Las siguientes tres partes están dedicadas a las tres etapas en las que se puede dividir claramente la labor diplomática de Claver según el lugar en el que estuvo destinado: Milán, España y Nápoles. Estas secciones sitúan la figura del diplomático aragonés en el contexto más amplio de la Italia de la segunda mitad del siglo XV en cuanto a las relaciones entre los estados italianos y los monarcas ibéricos. Juan Claver fue uno de los embajadores a quienes los Reyes Católicos destinaron en misión permanente a las cortes de Italia con el propósito de introducirse en los círculos de confianza de los príncipes italianos. El objetivo era que, a través de estos agentes, se pudiera establecer una comunicación continua con los señores italianos, obtener información fidedigna de la situación de sus estados y transmitir en sus cortes aquellas noticias que deseaban que conocieran.

La primera de estas partes está dedicada a la estancia de Juan Claver en la corte de Ludovico Sforza, duque de Milán, el inicio de su carrera como diplomático de los Reyes Católicos. El capítulo hace una introducción minuciosa al contexto en el que se encontraba la península italiana y, sobre todo, el ducado de Milán, para describir la situación política interna y externa con la que se topó el diplomático español a su llegada a la corte de Ludovico. En ese punto se analiza la actividad de Claver para asegurar la permanencia en la Liga Santa, la coalición creada para expulsar de Italia al ejército de Carlos VIII de Francia, de uno de sus miembros más precarios. De esta forma, Juan Claver se colocó en la primera fila de la política internacional, al ser el enlace entre el duque y los monarcas españoles. Asimismo, este capítulo analiza en detalle la compleja situación del ducado y la variable predisposición de Ludovico Sforza con respecto a Francia y España, ya que su trono se encontraba gravemente amenazado. Claver permaneció en Milán hasta 1498, cuando los monarcas decidieron dejar el norte de Italia para asegurar el eje Roma-Nápoles, aunque su partida no supuso la ruptura de su amistad con el duque milanés.

La segunda parte es la más breve, ya que estudia el pequeño paréntesis de apenas dos años en los que el embajador aragonés residió en España antes de que se le confiara la siguiente misión. El capítulo se centra en mostrar cómo Claver siguió activo con respecto a la situación del ducado de Milán a través de la correspondencia y cómo administró sus asuntos personales en la península ibérica.

La tercera y última parte está dedicada a la estancia de Juan Claver en el reino de Nápoles, ya fuera como diplomático o como intendente y consejero del Gran Capitán. Inicialmente, Claver fue destinado a la corte de Federico de Nápoles para que realizara una función similar a la que había llevado a cabo en Milán: debía de formar parte de la corte y ser a la vez ojos, oídos y voz de los Reyes Católicos. Nápoles se había convertido en el centro de atención de la política internacional al ser pretendido tanto por Luis XII de Francia como por Fernando el Católico. En este amenazador contexto, Claver supuso un activo importante de las maniobras diplomáticas del rey Federico para asegurar su trono, basculando hacia uno u otro bando e, incluso, llegando a acercarse al imperio otomano. Con la división del reino de Nápoles entre Francia y España por el tratado de Chambord-Granada, la presencia de Claver en la corte napolitana dejó de ser necesaria. Sin embargo, esto no supuso su retirada del *Regno*, ya que fue incorporado al equipo que asistía a Gonzalo Fernández de Córdoba en el reparto y la organización de la parte del

RECENSIONES

reino que correspondía a España y, posteriormente, en la conquista del resto de Nápoles. Su labor se orientó principalmente hacia labores administrativas y hacendísticas, así como a asegurar que la conquista del reino se hacía acorde a los intereses de los Reyes Católicos. A pesar de sus diferencias con el Gran Capitán, el embajador debió de realizar su encargo con destreza, ya que posteriormente los monarcas le recompensaron por su trabajo. Murió en 1504, al poco de regresar a la península ibérica.

En la presente obra es reseñable que el cuerpo del libro no supone la totalidad de su extensión, ya que se encuentra acompañado de dos excelentes apéndices que la doblan. El primero, titulado *Apéndice genealógico*, reconstruye la familia Claver, esbozando breves biografías de cada uno de sus miembros según la información que la documentación consultada aporta sobre ellos. Este apartado tiene como objetivo situar a Juan Claver, de quien se desconoce el nombre de su padre, en su origen familiar, fundamental para entender el inicio de su carrera en la corte real y su posición como hombre de confianza del rey. El segundo apéndice, titulado *Apéndice documental*, es el que supone una aportación más significativa. Este apartado, de 79 páginas y 29 documentos, recoge transcripciones de testimonios clave relacionados con la actividad de Juan Claver, desde las cuentas del Maestro Racional, su trabajo en la Inquisición hasta un buen número de cartas que el embajador envió y recibió de personalidades contemporáneas como los Reyes Católicos y Ludovico Sforza durante sus misiones diplomáticas. Los documentos aportados, muchos de los cuales se encontraban originalmente cifrados, son un gran apoyo a lo expuesto en el cuerpo de la obra.

El embajador Claver. Diplomacia y conflicto en las «Guerras de Italia» (1495-1504) reconstruye de forma muy adecuada la biografía del diplomático Juan Claver y sus misiones en dos de los territorios más candentes del momento. La obra presenta de forma excelente el contexto en el que vivió el biografado y cómo le afectó. Asimismo, las figuras históricas con las que el aragonés se relacionó en su oficio, como son Ludovico Sforza, Federico de Nápoles y el Gran Capitán, aparecen fielmente representados en sus facetas pública y personal. Acompañado de un importante número de documentación transcrita, el presente libro reproduce con tino el mundo de la diplomacia moderna y sus agentes durante su fase más primigenia, lanzando luz sobre la intensa comunicación que existió entre los príncipes de los últimos años del Cuatrocientos.

Concepción Villanueva Morte es profesora titular en la Universidad de Zaragoza y miembro del Instituto de Investigación en Patrimonio y Humanidades. Se ha dedicado principalmente al estudio de las relaciones entre los estados peninsulares y europeos en la Baja Edad Media y ha sido coordinadora de varias obras colectivas, como *Diplomacia y desarrollo del Estado en la Corona de Aragón, siglos XIV-XVI* (2020). Igualmente, ha trabajado sobre economía y fiscalidad bajomedieval para su tesis doctoral *Movilidad social y relaciones económicas entre los reinos de Aragón y Valencia en el siglo XV* (2006) y *Hacienda y fiscalidad en el Alto Palancia durante el siglo XV* (2007) y ha coordinado *Los agentes del Estado: poderes públicos y dominación social en Aragón (Siglos XIV-XVI)* (2019). **Álvaro Fernández de Córdoba Miralles** es profesor del Departamento de Teología Histórica de la Universidad de



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

RECENSIONES

Navarra y secretario del Instituto de Historia de la Iglesia. Se ha dedicado especialmente a las relaciones entre el Papado y los Reyes Católicos, incluida sus tesis doctorales *Alejandro VI y los Reyes Católicos. Relaciones político-eclesiásticas (1492-1503)* (2005) y *Fernando el Católico y Julio II: papado y monarquía hispánica en el umbral de la modernidad* (2019), así como numerosos artículos y capítulos de libros. También ha trabajado la corte, sus dinámicas, su ceremonial, insignias y entorno, siendo la monografía *La Corte de Isabel I: ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)* (2002) uno de sus estudios más reseñables.

Miguel Ángel Arrondo Durán
Universidad de Navarra